

tuales o económicas, pasa a ser sociabilizado a las masas en razón de encontrar una forma en la cual poder obtener réditos mercantiles, siendo esta el turismo. Por eso se da mayor énfasis al mejoramiento de los espacios que podrían entrar en la lógica del turismo en el sur de Buenos Aires: en la década de los años noventa, se dio una serie de intervenciones de tipo público-privadas en este sentido. Así, en los barrios estudiados en el libro se verá “la promoción de áreas turísticas como Caminito (La Boca), Pasaje Lanín (Barracas) y Casco Histórico (San Telmo)” (p. 200).

Los distintos trabajos que se desarrollan presentan conceptualizaciones y análisis teóricos de las diferentes nociones de las problemáticas estudiadas para dar un marco referencial sobre el cual los estudios de cada barrio diferencian su construcción histórica y las dinámicas que en ellos se desarrollan, y de cómo el proceso de cambio y su duración es percibido de diferente manera por cada sector analizado.

El estudio de los fenómenos que se producen por la intervención en el espacio urbano dentro de la problemática de la gentrificación, así como la revalorización de la ciudad construida, deben ser abordados desde su particularidad específica en el caso de centralidades en Latinoamérica. El estudio sobre el caso de Buenos Aires es una interesante fuente para la reflexión sobre el tema, al brindar elementos que permiten acercarse al debate hacia una realidad más local.

Víctor Uugsha<sup>1</sup>

Vélez Pliego, Francisco Manuel (1997). **Planeación, crecimiento urbano y cambio social en el centro histórico de la ciudad de Puebla.** México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla / Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades  
Alfonso Vélez Pliego, 248 pp

La forma de producción de la ciudad de Puebla y cómo esta afecta a su centro histórico parece ser la idea medular que organiza el libro de Francisco Manuel Vélez Pliego, arquitecto, sociólogo y catedrático en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. La manera en que la ciudad crece, en cómo crea nuevas centralidades, en cómo vislumbra su futuro a través de la urbanística y qué efectos provoca la metropolización sobre el centro histórico son los diversos asuntos tratados en esta monografía. La misma surge de la experiencia del autor en cuestiones relativas a la planificación urbana en Puebla (participó en el año 2000 en la redacción del Plan para la recuperación de la zona de monumentos de la ciudad de Puebla, encargado por el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos) e, intelectualmente, de la aplicación de la perspectiva de la sociología francesa de sesgo marxista (p. 37).

El trabajo, según el autor, busca responder a dos preguntas: “¿Cuáles son los procesos sociales vinculados a la segregación urbana de las áreas centrales de las ciudades?; ¿de qué manera los gobiernos han buscado modificar esos procesos, a través de qué mecanismos, y cuál es la eficacia de sus acciones?” (p. 17). Para ello, Vélez Pliego, a manera de estudio de caso, analiza la ciudad donde vive (Puebla) y trabaja y organiza una monografía dividida en cuatro capítulos. Esta sigue, básicamente, los presupuestos de Raymond Ledrut, pues el autor retoma de él la idea de que la ciudad es una forma histórica de

<sup>1</sup> Estudiante de Maestría en Ciudad en FLACSO, sede Ecuador.

la vida colectiva que depende de las estructuras y de los modos de producción que contiene, así como de los sistemas políticos que la rigen. Se trata, sin embargo, de una relación intelectual con la sociología urbana francesa, un tanto parcial pues retoma poco de Henry Lefebvre y su visión holística de la urbano y de los trabajos de Paul-Henry Chombart de Lauwe que consideraban las necesidades y las aspiraciones de las personas junto con las de autoridades y técnicos, aproximándose a la realidad, a las necesidades específicas de los grupos sociales y a las configuraciones materiales del espacio.

Vélez Pliego es un técnico urbanista y un docente que no indagará esas cuestiones, pues, sin duda, superan con mucho los límites de su trabajo. Además, conoce la propuesta de análisis en esa línea de Patrice Mele *Los procesos de producción del espacio urbano en la ciudad de Puebla*, editada en 1984 por la Universidad Autónoma de Puebla.

Uno de los méritos de este trabajo es que sistematiza la evidencia relativa al crecimiento urbano de Puebla a través del texto. Hay que recordar que él también es autor, junto con Ambrosio Álvarez Guzmán, de *Cartografía histórica de la ciudad de Puebla*, editada en 1995 por la Universidad Autónoma de Puebla y por el gobierno del Estado de Puebla, un hecho que, sin duda, ha ayudado a ese análisis del crecimiento urbano poblano. Además, el autor se centrará en explicar los efectos que la metropolización (iniciada en Puebla en la década de los años ochenta) y sus efectos en el centro histórico, reconocido como patrimonio de la humanidad en 1987. Unos efectos que le llevan a preguntarse sobre el papel y los mecanismos de los estamentos públicos de corrección de esos efectos; el papel del capital privado y los inversores en la inducción de esos mecanismos; y el protagonismo de los pobladores y las dinámicas subyacentes a los espacios urbanos. Unas preguntas que encontrarán respuestas a través del análisis pormenorizado de uno de esos mecanismos de corrección con respecto al centro histórico implementados en Puebla: el proyecto urbano Paseo del Río de San Francisco.

A lo largo de libro, el autor establece la serie de etapas que han modulado el crecimiento de

la ciudad, considerando el centro histórico como el corazón y motor de esos cambios. Estas –recogidas en los capítulos segundo y tercero de la monografía– se inician en el período virreinal, momento de génesis de la ciudad, para continuar con los efectos que en la geografía urbana deja la independencia mexicana, la desamortización de la iglesia, el proyecto modernizador de Porfirio Díaz, la expansión posrevolucionaria que el autor prolonga de 1915 a 1940 y, finalmente, el desarrollo de fraccionamientos. A partir de este momento, en el capítulo cuarto que lleva por título “La metropolización de la ciudad”, el autor analiza los últimos treinta años de crecimiento urbano en Puebla, a través de la serie de proyectos y estudios emanados desde la ciencia urbanística. Este hecho está plenamente justificado ya que, a partir de 1976, con la redacción de la Ley de Asentamientos Humanos, se da “pistoletazo de salida” a la emisión de planes y leyes para el desarrollo urbano en México. Para el caso poblano, el primer plan de desarrollo urbano para la ciudad fue en ese mismo año. La serie de todos los relativos a Puebla a partir de ese año son objeto de análisis exhaustivo en el trabajo de Vélez Pliego, mostrando que la creación de un área metropolitana en esta ciudad y la aparente desestructuración y desorden de la misma se da en las décadas de los años ochenta y noventa.

El autor también señala la clara transición entre las formas de producción y los agentes urbanos: de los dueños de suelo que lotifican y crean fraccionamientos en las décadas centrales del siglo XX, se pasa a los promotores inmobiliarios ligados a sistemas de financiamiento de vivienda pública y, posteriormente, a la consolidación de los propios estamentos públicos como promotores urbanos y a la aparición de macroproyectos de carácter comercial apoyados por inversionistas privados; esto último ha hecho que Puebla sea una de las ciudades de México con un destacado radio de centros comerciales en su mancha urbana.

Ahora bien, tras ese análisis retoma la pre-ocupación medular del libro por el devenir del centro histórico y sus dinámicas: cada vez mayor presencia del comercio formal e informal –este último sigue siendo uno de los serios problemas del centro histórico poblano–; una potente

estratigrafía de arquitecturas que esconden problemas de degradación; procesos de regeneración no siempre respetuosos con el conjunto; turistización en vías de planificación, etc. Esa preocupación provoca la aplicación del concepto de metropolización para el caso poblano y la ejemplificación de sus efectos con el análisis del proyecto del Paseo de Río de San Francisco. Se trata de un desarrollo urbano implementado desde la acción de la política pública, en cuanto reguladora, desarrollado por capital privado pero, en cierta medida, analizado y monitoreado por la sociedad civil. El área del proyecto se ubica precisamente en el lado sudeste del centro histórico, en un área de usos ganaderos de la ciudad virreinal e industrial hasta la década de los años setenta del siglo XX. Dada esa condición, el sustrato patrimonial era de alto valor histórico, hecho que implicó la presencia activa de la sociedad civil, la normativización de cómo actuar en la zona y qué desarrollos arquitectónicos se debían realizar. Cabe mencionar que el proyecto se enmarcaba en un macro desarrollo urbano (Desarrollo Urbano Angelópolis, Megaproyecto Puebla Plus), que afectó a todo ese sector de la ciudad, ligado a la creación de un área de exposiciones y ferias, y a la generación de un distrito de servicios para la ciudad que pretendía generar una serie de sinergias al centro histórico. El resultado, tal como señala Vélez Pliego, no ha sido el deseado: la inversión privada no asumió el papel que se esperaba y el proyecto –interesante desde el punto de vista de cómo insertar el patrimonio histórico edilicio en un contexto de creación de una nueva área que aspira a ser central– se podría considerar desarrollado a medio gas. El autor parece entrever en sus explicaciones, por lo fallido del proyecto, que existe un imaginario colectivo que hace socialmente a ciertos espacios más fáciles de comercializar que otros, y que en las ciudades hay segregación de lugares en que los pobres se distinguen de los ricos con procesos de apropiación y reapropiación que rebasan a lo económico.

En resumen, el libro *Planeación, crecimiento urbano y cambio social en el centro histórico de la ciudad de Puebla* aporta una nueva lectura sobre los procesos que han caracterizado a esta ciudad

mexicana en los últimos cien años. Advierte que el supuesto crecimiento caótico de la misma no lo es tanto, y que más responde una producción específica de la ciudad que es segmentada y heterogénea. Una producción que, además, ha ido acompañada de intenciones jurídicas y técnicas normativas que han intentado regular la complejidad que representan las operaciones inmobiliarias de creación de infraestructura desde el punto de vista económico y de propiedad. Todo ello, desde la perspectiva de explicar la circunstancia del centro histórico poblano a la luz de todos procesos contemporáneos que acompañan las transformaciones y los nuevos roles de la ciudad.

Martín M. Checa-Artasu<sup>1</sup>

1 Colegio de Michoacán, Centro de Estudios en Geografía Humana. Correo electrónico: checa@colmich.edu.mx